

# EVANGELIZACIÓN FAMILIAR

## Soporte Pastoral para las parejas líderes

### Boletín Digital 80

## EDIFICANDO LA IGLESIA CON LAS FAMILIAS

### Pastoral Familiar, como Iglesia acompañamos a todas las familias

#### PROPÓSITO:

Comprender que como miembros de la Iglesia, todos necesitamos ponernos al servicio de las personas y las familias, no esperando que ellos lleguen hasta nosotros, sino saliendo a su encuentro, buscándolos para acompañarlos, y llevarles en nombre de Dios Padre, el amor, cuidados y ternura que necesitan.

#### ILUMINACIÓN BÍBLICA:

##### Juan 5, 1-9

*“Se celebraba una fiesta de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Junto a la puerta de las Ovejas, en Jerusalén, hay una piscina llamada en hebreo Betesda que tiene cinco pórticos. Bajo estos pórticos yacía una multitud de enfermos, ciegos, lisiados y parálíticos, que esperaban la agitación del agua. Había allí un hombre que estaba enfermo desde hacía treinta y ocho años. Al verlo tendido, y sabiendo que hacía tanto tiempo que estaba así, Jesús le preguntó: “¿Quieres curarte?”. Él respondió: “Señor, no tengo a nadie que me sumerja en la piscina cuando el agua comienza a agitarse. Mientras yo voy, otro desciende antes”. Jesús le dijo: “Levántate, toma tu camilla y camina”. Enseguida el hombre se curó, tomó su camilla y empezó a caminar”.*

#### PREGUNTA ORIENTADORA:

¿Soy consciente de la necesidad de entregar el amor de Dios a las familias que frecuentan la vida parroquial y a las que están alejadas de la fe y de la Iglesia?

#### PASOS PARA LA REFLEXIÓN:



Lectio Divina	
Lectura	¿Qué dice el texto?
Meditación	¿Qué me dice el texto?
Oración	¿Qué le digo al Señor?
Contemplación	¿Qué me hace decirle al Señor?

## ILUMINACIÓN DE LA REALIDAD (Contextualización):

- **Pastoral Familiar, como Iglesia acompañamos a todas las familias:** La Iglesia recibe de Jesús, la misión de cuidar a todas las personas y la mejor manera de cuidarlas es cuidando la familia. Él mismo se puso bajo el cuidado de una familia y cuidó la suya y las que encontró en su camino. Nosotros como Iglesia, siguiendo los pasos de Jesús, estamos invitados a salir siempre al encuentro de las personas y de todas las familias, para “pastorearlas” es decir, acompañarlas, protegerlas, defenderlas, promoverlas. “La solicitud pastoral de la Iglesia no se limitará solamente a las familias cristianas más cercanas, sino que, ampliando los propios horizontes en la medida del Corazón de Cristo, se mostrará más viva aún hacia el conjunto de las familias en general y en particular hacia aquellas que se hallan en situaciones difíciles” (FC 65). En la misma línea nos enseña el Papa Francisco que “La Iglesia quiere llegar a las familias con humilde comprensión, y su deseo es acompañar a cada una y a todas las familias para que puedan descubrir la mejor manera de superar las dificultades que se encuentran en su camino” (AL 200).
- **Iglesia, casa que acoge y busca a todos:** La Iglesia, familia de Dios, enviada a anunciar el Evangelio a todos los hombres, hijos de Dios, es la familia de quienes no tienen familia y la casa de los que no tienen a dónde ir, “es la casa de Jesús y Jesús acoge. Pero no solo acoge, va a encontrar a la gente como fue a buscar a este (el paralítico de Betesda). Y si la gente está herida, ¿qué hace Jesús? ¿Le regaña por estar herida? No, va y lo carga sobre los hombros. Y esto se llama misericordia. Y cuando Dios regaña a su pueblo –‘Misericordia quiero, no sacrificios’- habla de esto”, explicó el Papa. “¿quién eres tú para cerrar la puerta de tu corazón a un hombre, a una mujer que quiere mejorar, volver al pueblo de Dios, porque el Espíritu Santo tocó su corazón? La Iglesia es la casa de Jesús, una casa de misericordia que acoge a todos, y por tanto no es un lugar del cual los cristianos puedan cerrar las puertas” (Francisco 170315). Hay que estar alertas de no caer en la tentación de creernos puros, mejores que los demás que no van a la Iglesia, y de encerrarnos entre nosotros, “apacentándonos” entre nosotros y descuidando a las ovejas más heridas, necesitadas de cercanía, consuelo y de que les llevemos la esperanza de una vida nueva en Cristo.
- **Iglesia que cura las heridas del corazón:** A todos nos hace bien, recordar que la Iglesia existe para la misión y que esa misión es derramar sobre todos los seres humanos, especialmente los que sufren por cualquier razón, bálsamo sanante del amor misericordioso de Dios, porque esto es lo que hizo Jesucristo en su vida terrena y el encargo que nos dejó a todos los que creemos en Él y seguimos sus pasos. Por eso somos Iglesia, para eso somos Iglesia, para que todo el que sufre experimente a través de nuestra presencia a su lado, el amor de Dios que no lo abandona, que no lo deja solo en su dolor. “Ésta es la misión de la Iglesia: la Iglesia que sana, que cura. Algunas veces, he hablado de la Iglesia como hospital de campo, ¡cuántos heridos hay, cuántos heridos! ¡Cuánta gente necesita que sus heridas sean curadas! Ésta es la misión de la Iglesia: curar las heridas del corazón, abrir puertas, liberar, decir que Dios es bueno, que Dios perdona todo, que Dios es Padre, que Dios es tierno, que Dios nos espera siempre” (Francisco 02/05/15).
- **Iglesia que se organiza para el bien sin matar el espíritu:** Las primeras comunidades cristianas se organizaban para atender mejor a los pobres, las viudas, los huérfanos, los enfermos, y a lo largo de los siglos hasta nuestros días, la Iglesia ha dejado una estela de iniciativas a favor de los que más sufren. Sin embargo, siempre ha existido la tentación de exagerar el elemento organizativo que a veces termina matando el espíritu que anima las obras de caridad. “Es verdad, nosotros debemos buscar ayuda y crear organizaciones, pero cuando olvidamos la misión, olvidamos la pobreza, olvidamos el fervor apostólico y ponemos la esperanza en los medios, la Iglesia se transforma en una bella organización: potente, pero no evangélica, porque falta aquel espíritu, aquella pobreza, aquella fuerza para curar”. Olvida que la gloria más grande de un apóstol es que “ha sido un obrero del Reino” que “va a curar, a custodiar, a proclamar este buen anuncio. A hacer que el pueblo encuentre al Padre, a llevar la paz al corazón de la gente” (Francisco 02/05/15).